



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Que diga la literatura si es kirchnerista. Debates en fuentes digitales  
Silvana Mercedes Casali  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 6, N.º 1, agosto 2020  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

## Que diga la literatura si es kirchnerista. Debates en fuentes digitales

Let literature say if it is kirchnerist. Discussions in digital sources

**Silvana Mercedes Casali**

[silvana.m.casali@gmail.com](mailto:silvana.m.casali@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-7882-1501>

---

Becaria Doctoral  
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

### Resumen

En esta ponencia nos proponemos rastrear cómo algunos actores del campo literario han construido el sintagma "literatura kirchnerista". Para ello, abordamos las discusiones originadas en blogs, revistas digitales y notas de opinión en portales online. Concluimos en que la forma en que ha sido enunciado ese sintagma sugiere la existencia de unas condiciones de producción que propician lecturas a la luz de su politicidad.

### Palabras clave

Literatura kirchnerista, fuentes digitales, politicidad, memoria.

## Introducción

Desde su formulación, el sintagma "literatura kirchnerista" resulta problemático y ambiguo. Puede aludir a aquellas ficciones que, celebratoria o críticamente, han construido un universo que refiere al proyecto político kirchnerista<sup>1</sup> o que están condicionadas por el "sentido de la vida" en que fueron escritas y al que accedemos tradición selectiva mediante (Williams, [1961] 2003, p. 59). Incluso el interrogante varía según la preposición empleada: no acudirán las mismas obras a nuestra imaginación si pensamos en una literatura "del", "durante" o "contra" el kirchnerismo.

A su vez, la proximidad temporal de dicho acontecimiento político implica el riesgo de trazar miradas carentes de la perspectiva que suele brindar un alejamiento necesario. Podemos decir, sin embargo, que en el campo académico la pregunta por la definición de una literatura kirchnerista ha sido pensada bajo el prisma de la politización de los textos, comprendiendo no sólo las tramas de las novelas y relatos cuanto las formas que ellas asumen. Así, la militancia y la construcción de sujetos colectivos aparecen alejados de un realismo explícito o de una escritura panfletaria y se presentan más bien atravesados por una preocupación estética (Locane, 2015)<sup>2</sup>. Si hay elementos de una sociedad que sólo el arte está en condiciones de expresar (Williams, [1961] 2003) y si convenimos en que la literatura es un hecho social y que lo social penetra en lo literario (Altamirano y Sarlo, 1983), las obras que han sido leídas en relación a los imaginarios del kirchnerismo lo están en tanto expresiones políticas del contexto que refractan aquello que el clima social ha hecho de ellas a la vez que actúan sobre la sociedad (sobre las representaciones de sus lectores)<sup>3</sup>.

## Kirchnerismo pos 2001

Si convenimos en enfocar la relación literatura y kirchnerismo atendiendo a las condiciones que moldean cierta literatura, no parece posible abordar el contexto kirchnerista sin remitirnos al ocaso y crisis del consenso neoliberal<sup>4</sup>. Diciembre de ese año resulta un momento de condensación para comprender lo que sucedió después, al punto que se ha denominado a la literatura posterior como "literatura post- 19 y 20 de diciembre" (Hernaiz, 2006). Así, la ficción del nuevo milenio está

atravesada por una idea de novedad en términos históricos, como consecuencia de los cambios en las formas de sociabilidad y del imaginario de la crisis.

Efectivamente, el 2001 constituye una constelación de elementos a tener en cuenta, en donde las transformaciones tecnológicas –mails, blogs, y luego facebook–, promueven nuevas redes de sociabilidad materializadas en circuitos de lectura y en la creación de revistas literarias, así como la emergencia de editoriales independientes, hechos que condicionan las formas de producción, circulación y recepción de la literatura (Ramallo, 2012). A ese marco de disrupción le seguirá el kirchnerismo, momento de institucionalización de esas transformaciones, trasfondo sobre y con el cual dialoga parte de la “nueva narrativa argentina” (Drucaroff, 2011).

### **La literatura es kirchnerista (por acción o por omisión)**

En una reseña sobre la antología *Un grito de corazón* (Mondadori, 2009), el crítico Quintín<sup>5</sup> asegura estar ante un libro kirchnerista porque no hay en ella relatos antiperonistas y porque “el territorio de la literatura argentina joven es abrumadoramente kirchnerista por acción o por omisión”. Si bien es cierto que el título de la antología permite anticipar el tono de sus relatos, la cadena de equivalencias se construye de tal manera que el kirchnerismo se presenta como resultado de la articulación entre escritores jóvenes, escrituras “no antiperonistas” e imaginarios de militancia, especialmente en su vertiente “épica de la lucha armada de los setenta”. Así, de forma similar a la construcción del discurso populista, la identidad de esta literatura estaría dada a partir de ciertos antagonismos tales como el anti-peronismo, el menemismo, los medios de comunicación, entre otros. Es decir, se hace referencia no sólo al contenido popular, sino a su lógica de construcción adversativa.

En el primer número de la revista *Kranear*<sup>6</sup> los escritores Hernán Vanoli y Diego Vecino (2010) publican una nota que recorre la relación literatura/política desde el comienzo de la última dictadura militar argentina hasta la fecha, y distinguen entre una narrativa de elite y otra nacional y popular. Luego de mencionar brevemente las formas en que la crisis del 2001 reorganiza el campo literario, dicen que

el kirchnerismo también parece estar esperando narraciones sociales que permitan vincularlo a la experiencia social, con sus contradicciones y sus innegables logros. La politización discursiva de la sociedad propugnada por el kirchnerismo, sus conquistas en el plano de los derechos humanos, y su voluntad de transformación del modelo de integración social, ampliaron el horizonte de lo reclamable a la cultura literaria.

Notemos que a siete años de comenzado el kirchnerismo todavía se esperan narraciones sociales que lo convoquen<sup>7</sup>, además de que exigir una literatura “a la altura” de los avances sociales (¿ficciones progresistas?) alimenta comprender la relación literatura/kirchnerismo a partir de las condiciones de transformación que este último promovió. En ese mismo sentido se resalta su politización discursiva, mirada compartida por el resto de las fuentes que venimos analizando, y surge el interrogante por las formas que esa politicidad asume en las obras.

En 2011, en el blog de la librería y editorial argentina Eterna Cadencia se publica una entrada cuyo título es “La literatura en el kirchnerismo”<sup>8</sup> donde debaten Félix Bruzzone<sup>9</sup>, Hernán Vanoli<sup>10</sup> y Marina Mariasch<sup>11</sup> bajo la moderación de Eugenia Zicavo<sup>12</sup>, quien señala cuán forzado es establecer una correspondencia entre un proyecto político y la producción literaria, a menos que sea una relación tangencial. Mientras Vanoli insiste en observar las condiciones en las cuales la literatura se produce, Bruzzone propone ir al interior de los textos y observar el recorrido de los personajes. Así, el kirchnerismo sería esa “idea de progresismo” manifestada en la dirección periferia=>centro en que los protagonistas avanzan socialmente<sup>13</sup>, postura que alimenta la idea acerca de que las condiciones sociales actúan sobre la literatura, y así los protagonistas progresan porque sus ciudadanos lo hace en la realidad.

También Mariasch hace énfasis en las condiciones de producción favorables (de “sensación de bienestar”) que experimentan los escritores durante el kirchnerismo pero advierte que esto, paradójicamente, puede provocar una escritura “cómoda”. A continuación señala la obra de Bruzzone como “funcional al modelo” en tanto el kirchnerismo “absorbe” las narrativas, hecho que se constataría en la participación de escritores en actividades gubernamentales como la Feria del Libro de Frankfurt<sup>14</sup>. Hemos ingresado a una disputa por la ocupación de posiciones al interior del campo literario, próximo en este caso al campo de poder. Que esa disputa se ejemplifique con Bruzzone, posicionado en un lugar de reconocimiento,

permite pensar la importancia de las narrativas de memoria setentista durante el período kirchnerista.

Cinco años después, en el sitio Artepólítica<sup>15</sup> la relación literatura/kirchnerismo aun gira en torno a la narrativa de temas políticos como la militancia<sup>16</sup>, y se resalta la “experimentación formal”, la “conciencia histórica en el plano ideológico y lingüístico” y la “politización al nivel de los contenidos”, es decir, se continúa señalando a las ficciones que, politizadas, no desatienden la formalidad propia del arte.

En el último año del kirchnerismo, nuevamente en el blog de Eterna Cadencia se convoca a escritores, editores y periodistas a pensar “los libros que mejor reflejan la época kirchnerista”. Más allá de la problemática figura del “reflejo”, resulta llamativa la cantidad de novelas que evocan el pasado setentista, cuyos protagonistas narran las consecuencias de la última dictadura militar y discuten con la generación de militancia<sup>17</sup>. De igual manera, en una nota publicada en Artezeta, frente a la pregunta por la “novela kirchnerista” los editores de Momofuku<sup>18</sup> advierten la preferencia editorial por la temática setentista que se aborda tangencialmente y desde el presente. Efectivamente, el setentismo ha sido uno de los tópicos más significativos del período si pensamos en la retórica presidencial (Montero, 2012; Bermúdez, 2015; Dagatti, 2016), en la atención del campo intelectual (Pulleiro, 2015) y en las publicaciones editoriales que devinieron best sellers (Saferstein, 2017).

Un año después, Artezeta continúa en busca de la “novela kirchnerista”. Allí el crítico literario Maximiliano Crespi distingue entre una narrativa asociada al peronismo, una narrativa crítica (menciona a Bruzzone)<sup>19</sup> y una que califica como “negocio *for export*”<sup>20</sup>. Finalmente, según el autor el kirchnerismo podría rastrearse en la escritura ambigua e irónica de poetas como Carlos Godoy<sup>21</sup> y Martín Rodríguez<sup>22</sup>. Nuevamente el kirchnerismo es pensado en la literatura que juega con los imaginarios peronista y de setentista. En la misma nota, el escritor Martín Castagnet plantea que no existen novelas kirchneristas pero sí novelas que sólo pueden haber sido escritas durante el kirchnerismo y ejemplifica con Bruzzone. Observamos como regularidades la atención a las formas en que el contexto actúa sobre las ficciones y la representatividad que conforman aquellas que abordan la memoria setentista de manera crítica y desde el presente, como Bruzzone.

En relación a esta evocación setentista, en una nota titulada “¿Una literatura K?” publicada en el sitio de la organización política de izquierda Razón y revolución, se señala que la cultura del kirchnerismo genera adeptos “ilusos” y se ejemplifica con “El ignorante”, un poema de Juan Terranova en donde es crítico de la generación del 70 por haber provocado en su propia generación impotencia y culpa con “el fantasma de los desaparecidos”<sup>23</sup>. Este gesto de cansancio frente al setentismo – que el autor enfatiza posteriormente<sup>24</sup>– es leído aquí como “desprecio por la historia real” o “subjetivismo individualista políticamente reaccionario” que demostraría “el grado de descomposición política al que han llegado importantes sectores de la pequeña burguesía”. Lo que resulta interesante es la recurrencia a pensar la literatura del kirchnerismo a partir del tópico setentista, en las figuras de “culpa” y “fantasma”. Estas aparecen en buena parte de la nueva narrativa argentina y resultan sintomáticas de una transmisión deficiente sobre lo sucedido en esos años, situación que el kirchnerismo comienza a saldar<sup>25</sup> tras la crítica al “discurso angelizante”<sup>26</sup> y el resquebrajamiento del “tabú del enfrentamiento” (Drucaroff, 2011).

## Reflexiones finales

En esta ponencia nos propusimos rastrear y analizar la construcción del sintagma “literatura kirchnerista” en algunas publicaciones online. La pregunta por la relación entre los campos literario y político fue un interés durante estos años, debido a los tópicos compartidos pero también a las nuevas condiciones de producción y circulación de estas escrituras.

Los universos ficcionales de estas obras son interrogados desde su politicidad porque se relacionan con la historia reciente, especialmente con la memoria setentista, pero también porque lo hacen de manera crítica y con herramientas propias del discurso literario, habilitando discusiones que sólo el arte parece lograr. En términos más generales, observamos que la lectura política de las obras responde a la propia politización discursiva de la sociedad, y esto ha sido un rasgo inherente del período kirchnerista.

En definitiva, ante cada una de las obras que aquí hemos mencionado el kirchnerismo se presenta como telón de fondo en el que ellas son convocadas y leídas, pero también como un interlocutor silencioso con el cual dialogan.

## Referencias

Altamirano, C. y Sarlo, B. (1983). *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Hachette.

Baigorria, M. (13 de septiembre de 2014). "Literatura & kirchnerismo. Panorámica del momento". [Entrada de blog]. Recuperado de <http://artepolitica.com/articulos/literatura-kirchnerismo-panoramica-del-momento/>

Bermúdez, N. (2015). "La construcción *kirchnerista* de la memoria". En *Linguagem em (Dis)curso – LemD, Tubarão, SC*, v. 15, n. 2, p. 229-247, maio/ago. 2015.

Dagatti, M. (2016). "El anacronismo democrático. Militancia y democracia en las memorias generacionales del primer kirchnerismo". En *CONfines*, año 12, número 22. Enero-mayo 2016. pp. 37-78

Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la postdictadura*. Buenos Aires, Argentina: Emecé.

Eterna Cadencia (19 de noviembre de 2015). "Los libros del kirchnerismo". [Entrada de blog]. Recuperado de <https://eternacadencia.wordpress.com/2015/11/19/los-libros-del-kirchnerismo/>

Eterna Cadencia (25 de noviembre de 2011). "La literatura en el kirchnerismo" [Entrada de blog]. Recuperado de <https://www.eternacadencia.com.ar/blog/libreria/martes-de-eterna-cadencia/item/la-literatura-en-el-kirchnerismo-2.html>

Hernaiz, S. (2006). "Sobre lo nuevo: a cinco años del 19 y 20 de diciembre". En *el interpretador*. N°29. Recuperado de <https://revistaelinterpretador.wordpress.com/2016/12/21/sobre-lo-nuevo-a-cinco-anos-del-19-y-20-de-diciembre>

Montero, S. (2012). *iY al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.

Locane, J. (2015). Literatura y kirchnerismo. Un sondeo. En IV Congreso Internacional de Cuestiones Críticas. Rosario, 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre

de 2015. Centro de Estudios de Literatura Argentina. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

López Rodríguez, R. (1 de octubre de 2004). "¿Una literatura K?". En *Razón y revolución*. Recuperado de <https://razonyrevolucion.org/una-literatura-k/>

Pulleiro, A. (2015). "Peronismo, populismo y años '70. Debates intelectuales en la emergencia del kirchnerismo (2003-2007)". En *Revista Conflicto Social*. Año 8 N° 14. Julio a diciembre de 2015, pp. 93-117.

Quintín. (6 de septiembre de 2009). "Los muchachos kirchneristas". *Perfil*. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/columnistas/los-muchachos-kirchneristas-20090905-0033.phtml>.

Ramallo, C. (2012). Escritura y nuevas tecnologías: Literatura y crítica literaria en blogs de escritores. VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 7 al 9 de mayo de 2012, La Plata, Argentina. EN: Teresa Basile y Enrique Foffani, dir.. Actas 2012. La Plata: UNLP. FAHCE. Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.2571/ev.2571.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2571/ev.2571.pdf)

Saferstein, E. (2017). La edición como intervención cultural, comercial y política: best-sellers políticos del director de Random House-Sudamericana en el kirchnerismo. En MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. IV / N° 7 / 2017. (pp. 141-164) Centro de Publicaciones. FCPyS. UNCuyo. Mendoza.

Vanoli, H. y Vecino, D. (2010). Peronismo y literatura argentina: de dónde venimos y hacia dónde pensamos ir. En *Kranear* N#1, diciembre, 37-46.

Vivacqua, A. y Vargas, J. (29 de septiembre de 2015). "Las editoriales # 1: Momofuku" [Entrada de blog]. Recuperado de <http://www.artezeta.com.ar/las-editoriales-1-momofuku/>

Vivacqua, A. y Vargas, J. (21 de diciembre de 2016). "En busca de la novela K". [Entrada de blog]. Recuperado de <http://www.artezeta.com.ar/en-busca-de-la-novela-k/?fbclid=IwAR0Y81NGLhbO2yAOIPOSEG0IVhcABrhTYzNrSwkWpjpgIxSFnaLqqtB9nVs%20>

Williams, R. ([1961] 2003). *La larga revolución*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.

## Notas

---

<sup>1</sup> Nos referimos al proyecto político que gobernó Argentina entre los años 2003-2015, con la presidencia de Néstor Kirchner seguida de las dos presidencias consecutivas de Cristina Fernández.

<sup>2</sup> El autor menciona, entre otras, la novela *Canción de la desconfianza* de Damián Selci (2012, Eterna Cadencia) y el libro de cuentos *Intercambio sobre una organización*, de Victoria Kesselman (Blatt & Ríos, 2013). Encontramos este tópico de militancia desarrollado en referencia explícita al kirchnerismo en la novela *El predicador invisible*, de Mariano Abrevaya Dios (Ediciones Ciccus, 2018), director de la revista *Kranear*.

<sup>3</sup> Suponiendo que esta abstracción a la que denominamos "clima social" intentara hacer algo, y con la literatura. Cómo las ficciones condicionan al contexto, es decir, ya no cómo el kirchnerismo aparece/ se insinúa/ se refracta en esta literatura, sino cómo ella aparece en el kirchnerismo. Después de todo, ¿quién politizó a quién? Probablemente esa ponencia debería empezar con la escena en que Néstor Kirchner lee "Quisiera que me recuerden", de Joaquín Areta.

<sup>4</sup> La crisis del 2001 fue el estallido social, económico y político tras décadas de medidas neoliberales. De enorme movilización social, tuvo su máxima expresión tras la declaración del Estado de sitio y renuncia del presidente Fernando de la Rúa, sumado a la represión y asesinato de 39 personas durante las jornadas del 19 y 20 de diciembre de ese año.

<sup>5</sup> De conocido posicionamiento antikirchnerista, Eduardo "Quintín" Antín escribe en *Perfil* y en distintos medios gráficos, así como en su blog "La Lectora Provisoria". Esta reseña ha sido publicada también en papel y permanece online.

<sup>6</sup> Según su página web, se trata de "una revista político-cultural que produce contenidos ligados a nuestras grandes pasiones y dilemas históricos, por medio un tratamiento periodístico comprometido con la realidad del país y una propuesta estética que condensa lo mejor de la tradición gráfica del continente". Recuperado de

<http://kranear.com.ar/contenidos/revista/kranear-1/>

<sup>7</sup> ¿Cuándo comienza el kirchnerismo? ¿2003? ¿O comenzó en el 2008 tras el "conflicto agrario"? ¿O tras el fallecimiento de Néstor Kirchner? Comenzará cuando se encuentre la novela kirchnerista.

<sup>8</sup> A su vez forma parte del ciclo "¿Cómo fue que llegamos hasta aquí?".

<sup>9</sup> Autor de *76* (2008, Mondadori), *Los topos* (2008, Mondadori), *Las chanchas* (2015, Random House).

<sup>10</sup> Sociólogo y autor, entre otras, de la novela *Pinamar* (2011, Interzona). Editor de *Tamarisco* junto a Bruzzone y de la revista *Crisis*.

<sup>11</sup> Escritora y editora de *Editorial Siesta*.

<sup>12</sup> Periodista y socióloga. Conductora del programa televisivo *Bibliómanos*.

<sup>13</sup> Ejemplifica con *Objetos maravillosos* de Juan Diego Incardona y a *Los mantenidos* de Walter Lezcano.

<sup>14</sup> En 2010 Bruzzone asistió junto a otros 59 escritores como parte de la delegación oficial. Se priorizó autores que abordaran en sus obras temáticas relacionadas al exilio y la dictadura militar. Ver: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/17-17217-2010-03-12.html>. Por otro lado, es el mismo año en que Bruzzone fue galardonado con el Premio Anna Seghers por su libro de cuentos *76*.

<sup>15</sup> Firmada por Martín Baigorria.

<sup>16</sup> Pablo Katchdajian con *La cadena del desánimo* (2012 por Blatt & Ríos), los ya mencionados Selci y Kesselman y los poemas de Gabriel Cortiñas.

<sup>17</sup> Algunos ejemplos son *Diario de una princesa montonera. 110% de verdad* de Mariana Eva Perez, *Los topos* de Bruzzone, *Una muchacha muy bella* de Julián López, *Aparecida* de Marta Dillon y *Las teorías salvajes*, de Pola Oloixarac.

---

<sup>18</sup> Lolita Copacabana y Hernán Vanoli.

<sup>19</sup> La asociada al peronismo ejemplificada con Incardona; la crítica con Bruzzone, Vanoli, Omar Crespo y Pablo Farrés, cuya novela *El desmadre* (Pánico el pánico, 2012) cuenta la historia de una militante setentista cuyo objetivo es procrear hijos de Juan Gelman. El fruto de esa relación será un hijo desaparecido.

<sup>20</sup> Aquí menciona a Martín Kohan, Sergio Olgún y Leopoldo Brizuela.

<sup>21</sup> Su poesía *Escolástica peronista ilustrada* (Interzona, 2013) gira en torno a las múltiples y contradictorias definiciones que asume el peronismo.

<sup>22</sup> Ver su *Ministerio de Desarrollo Social* (Mansalva, [2012] 2018). Si bien no trabajamos poesía, debemos mencionar *Hombre de Cristina*, de Washington Cucurto (Vox, 2013).

<sup>23</sup> Algo que retoma Drucaroff al decir que "la generación de militancia tendió a obligar a la generación siguiente a hacerse cargo de un miedo que no era suyo y de un tabú que no había nacido de la experiencia de los más jóvenes sino de la derrota propia: el tabú del enfrentamiento" (Drucaroff, 2011, p. 355).

<sup>24</sup> Véase <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/generacion-cero-nid742790>

<sup>25</sup> Puesto que es con Néstor Kirchner que se ha "empezado por fin a hablar de los otros años 70, los que fueron esperanza y fiesta, y después de décadas de tabú hayan podido contarse historias de la guerrilla o recuerdos de lo que fue la algarabía y la diversión de la militancia joven, la sensación es que la dictadura militar es el coágulo en el que todo el pasado se resuelve, *todo lo que se puede concebir como pasado detrás de la democracia*" (Drucaroff, 2011, p. 26, destacado en el original)

<sup>26</sup> Según Drucaroff, este discurso "que se sistematiza por primera vez en el Prólogo de Ernesto Sabato al *Nunca más*, empezó a cambiar por la acción de la agrupación HIJOS; el cambio se fortaleció durante el kirchnerismo. Sin embargo, fue hegemónico durante varios años, más o menos vergonzantemente. Y el kirchnerismo tampoco habilitó la posibilidad de la libre discusión crítica intergeneracional, aunque mejoró las cosas" (Drucaroff, 2011, p. 115).